



ESTRATEGIAS DE INTEGRACIÓN DE LOS LATINOAMERICANOS EN FRANCIA

Job Avalos Romero
Universidad de Limoges (Francia)

Área temática: I3) Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: Escolaridad, empleo e ingresos.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.

Resumen: Apoyada metodológicamente en las historias de vida y en la etnografía multilocal, la investigación que aquí se presenta tuvo como objetivo analizar las trayectorias de integración de 21 personas latinoamericanas establecidas en Francia. El trabajo pone una atención particular en las estrategias – de formación y otras – que hombres y mujeres utilizan para posibilitar una inserción profesional cada vez más restringida por las políticas migratorias que les atañen en su calidad de nacionales extraeuropeos. Para ello, nuestra discusión considera tanto el elemento subjetivo (percepciones, experiencias, recursos y estrategias movilizados) como ciertos elementos estructurantes (las políticas migratorias y las diferentes relaciones sociales establecidas en el país de destino) que determinan las posibilidades de acceso al trabajo.

Como sujetos migrantes, los latinoamericanos parecen indisociables de los Estados Unidos, donde constituyen una población extranjera importante. Sin embargo, debido al importante crecimiento cuantitativo en Europa y en Francia, los latinos están empezando a encontrar un lugar propio en los estudios europeos sobre migraciones internacionales.

En el caso latino, la categoría más visible de migrantes es la de los exiliados políticos. Considerada como un “ejemplo de integración”, la imagen idealizada de los refugiados latinoamericanos deja de lado ciertos aspectos que son esenciales e inherentes a la integración, como la participación en la sociedad de acogida y sobre todo el acceso al mercado de trabajo. Como esta investigación lo demuestra, dicho acceso no se da de manera natural, sino que depende esencialmente de la posibilidad de invertir en procesos de formación en el país de acogida.

Palabras clave: Fuerza de trabajo, mercado laboral, migración calificada, credenciales profesionales, acreditación.

Introducción

No vamos a discutir aquí si migrar es un derecho o no, pero es innegable que la migración internacional se ha convertido en un fenómeno social que atañe a la humanidad entera. Ahora bien, ¿cómo explicar los flujos migratorios? Se trata principalmente de una cadena económica entre migrantes, empleadores y gobiernos. La presencia de esta mano de obra internacional ha sido crucial para la expansión de las economías de los países receptores. Para los trabajadores extranjeros, la migración es el modo que han encontrado para mejorar sus condiciones laborales y poder dejar los peores trabajos en sus lugares de origen.

Sin embargo, la mano de obra migrante se ha vuelto un “problema por resolver” y no una oportunidad de crecimiento económico. En ese sentido, las políticas migratorias de los países receptores no han hecho sino endurecerse, como reacción a la falsa sensación de invasión. La integración ocupa un papel preponderante en esas políticas, aunque cada vez es más frecuente que los países receptores la vean como una responsabilidad individual de los migrantes, desentendiéndose de su rol en dicho proceso.

En este escenario ocurren las migraciones latinoamericanas en Francia, insertas en dinámicas sociales ya establecidas y confrontadas a dispositivos que, si bien fueron diseñados para otras poblaciones migrantes, les afectan totalmente. El aspecto que nos ocupa, y donde los extranjeros extracomunitarios encuentran mayores dificultades, es la inserción laboral. Paradójicamente, aunque muchos de los latinoamericanos que emigran a Europa son personas calificadas, los títulos con los que llegan no permiten un verdadero acceso al mercado laboral extranjero.

Así pues, para comprender las trayectorias migrantes de una población extranjera todavía poco presente en Francia, establecí la siguiente pregunta de investigación: *¿cuáles son las estrategias que los migrantes latinoamericanos ponen en práctica para lograr una verdadera inserción social y profesional en Francia?*

La pregunta se derivó en tres ejes de análisis. El primer eje aborda el estatus y la percepción social de los latinoamericanos en su calidad de migrantes. El objetivo fue identificar las representaciones sociales y las disposiciones legales con respecto a los extranjeros en Francia. Para ello orienté el análisis a una reflexión sociohistórica sobre las políticas migratorias puestas en práctica y sobre la evolución de las relaciones que los migrantes han establecido con la sociedad francesa. El segundo eje, centrado en la experiencia migratoria de los latinoamericanos, buscó caracterizar las estrategias de inserción social que éstos ponen en práctica en sus distintos contextos de instalación. Las historias de vida recabadas constituyen el corpus del análisis, el cual permitió identificar y dar cuenta de las estrategias utilizadas por los entrevistados para luego establecer tres tipologías: las trayectorias continuas, con devaluación social y económica y las precarias. El tercer eje está orientado al aspecto psicosocial de la migración. Aquí se buscó comprender la resignificación identitaria que dicha vivencia provoca en los individuos, principalmente en lo que respecta al ámbito profesional.

En síntesis, la investigación parte de la idea que para lograr una integración exitosa se debe considerar el acceso al mercado de trabajo como elemento central del proceso. Obtener un empleo es vital para los migrantes, pues les permite adquirir una cierta autonomía y les da acceso a bienes materiales y culturales que favorecen la cohesión social y facilitan la integración en la sociedad de acogida.

Desarrollo

Este trabajo es el resultado de una reflexión alimentada por varios referentes teóricos. Mi enfoque es interdisciplinario, pero enraizado en la tradición cualitativa y ubicado dentro del paradigma interpretativo. Se trata de una investigación sociohistórica cuyo análisis ha sido construido a partir de una hermenéutica fenomenológica (Schütz) e interaccionista (Mead). La hermenéutica fue en ese sentido particularmente pertinente como fundamento epistemológico de mi trabajo, ya que su objetivo es “la paulatina modificación y adaptación de una red de tesis sobre el texto (o fenómeno) que termina tras un largo proceso en un patrón, una configuración o constelación de sentidos” (Weiss, 2005:12).

En cuanto al aspecto metodológico, dada la dispersión geográfica de los entrevistados, se optó por trabajar con la etnografía multilocal. Desde dicha perspectiva, la verdadera importancia de los espacios geográficos es el hecho de ser el lugar donde tienen lugar las interacciones sociales. “Lo que se hace es estudiar *en los lugares o con los lugares*, —si finalmente lo que queremos es referirnos a las gentes que habitan un determinado sitio—” (García, Álvarez & Rubio, 2011: 205).

En mi caso, frente a la imposibilidad de realizar trabajo de campo tanto en los países de origen como en distintas ciudades francesas, decidí privilegiar el país de acogida como único contexto de investigación. Ahora bien, el aspecto multilocal fue integrado yendo a varias ciudades en diferentes regiones de Francia. Así traté de integrar el sentido profundo de la etnografía multilocal, que busca seguir a las personas, los objetos, las metáforas del discurso, las historias narrativas, las biografías, etc. (Marcus, 2001).

Por su parte, utilizar los relatos de vida respondió al hecho de que éstos permiten dar cuenta tanto de experiencias individuales como de reconstruir una experiencia colectiva. Hacer la recolección de datos de este modo permitió hacer visibles las motivaciones de los latinoamericanos para emigrar y establecerse en un país culturalmente distinto y para explicar su adaptación e integración en dicho lugar. Al adoptar esta metodología elegí una perspectiva biográfica basada en los referentes, es decir, “en las relaciones, reglas y procesos que estructuran y mantienen la vida social” (Bertaux, 1997: 141-142). Para conservar la intención y el sentido de los testimonios recabados, decidí utilizar una categorización de tipo inductivo. El análisis toma en cuenta las ideas manifestadas por los informantes y posteriormente son organizadas en categorías que toman en cuenta todos los puntos de vista y las diferentes experiencias evocadas en los relatos.

Esta manera de proceder me permitió realizar 21 entrevistas semiestructuradas con personas de diferentes edades, con un nivel de estudios diverso y originarias de ocho países de América latina: Argentina (1), Chile (2), Brasil (3), Bolivia (1), Perú (2) Ecuador (3), Colombia (4) y México (5).

Respecto al tiempo de vivir en Francia, la persona con más antigüedad ajustó 40 años al momento de la entrevista, mientras que los más recientes llegaron en 2010. Considerados en su conjunto, tres cuartas partes de los informantes se instalaron en Francia antes de 2004 y la mitad lleva por lo menos dos décadas en este país. Casi todas las mujeres tienen una migración de más larga duración que los hombres (excepto uno), quienes migraron a finales de los años noventa o posteriormente. La tabla 1 concentra dicha información.

Tabla 1: Tiempo de residir en Francia

MOMENTO DE LLEGADA	PERSONAS	PORCENTAJE	SEXO
ANTES DE 1990	7	35%	4 MUJERES / 3 HOMBRES
ENTRE 1990 Y 2003	9	40%	5 MUJERES / 4 HOMBRES
ENTRE 2004 Y 2010	5	25%	3 HOMBRES / 2 MUJERES

En lo que respecta al nivel de estudios, todos los entrevistados completaron la educación secundaria (9 años de escolaridad), el nivel mínimo obligatorio en la mayoría de los países latinoamericanos (Tenti Fanfani, 2010). Todos ingresaron al bachillerato (hicieron al menos uno o dos años) y once obtuvieron un título universitario. También es importante señalar que, salvo dos personas, todos los que no eran estudiantes al momento de migrar trabajaban en su país de origen. Los ámbitos laborales son bastante variados e incluyen empleos en finanzas, administración, turismo, educación e ingeniería.

Dadas sus trayectorias educativas y profesionales, los informantes pueden considerarse como migrantes calificados. La OIM distingue dos tipos:

El primero considera a aquellas personas que han logrado un nivel educativo de trece o más años, es decir, con al menos un año cursado en el nivel terciario, mientras que el segundo considera exclusivamente a aquellos que obtuvieron un diploma universitario (OIM, 2009:10).

En ambos casos los entrevistados cumplen con los requisitos establecidos: trece cursaron al menos un año de estudios universitarios y once de ellos terminaron la licenciatura.

Con respecto a los resultados, nos limitaremos a presentar aquellos relacionados con el segundo eje, donde se caracterizan las estrategias de inserción profesional y que incluyen los procesos formativos. Para ello, la integración es analizada a partir del rol que el migrante puede desempeñar en todas las esferas de la vida social, principalmente en el trabajo. Este aspecto es particularmente complicado para los migrantes provenientes de países externos a la Unión Europea, pues cada estado miembro establece las condiciones de acceso al mercado de trabajo según sus propios criterios.

Entre los latinoamericanos entrevistados, los permisos de estancia para instalarse en Francia deben renovarse anualmente durante los primeros años. Fuera de las visas “refugiado político” y “cónyuge de un ciudadano francés”, el resto de los permisos imponen limitaciones para trabajar. Dicha situación empeora debido a que los títulos obtenidos en el país de origen no son válidos en el mercado de trabajo, lo que vuelve a los migrantes carentes de calificaciones profesionales.

A partir de las situaciones expresadas en los relatos, hemos identificado tres tipos de trayectorias relativas a la inserción profesional de los latinoamericanos. Por cuestiones de espacio, en cada una de ellas sólo evocaremos uno o dos casos a modo de ejemplo.

Las trayectorias lineales y continuas.

Aquí hay sobre todo estudiantes, quienes una vez terminados los estudios se establecen indefinida o definitivamente en el país de acogida. Para ellos, la transición hacia la vida profesional ocurre casi sin problemas. Sin embargo, obtener un título francés no es suficiente. De las seis personas con una trayectoria regular, sólo dos han entrado en el mercado laboral francés en su área profesional sin pasar por ningún tipo de devaluación o de reconversión laboral. El resto se ha incluido aquí por su estatus migratorio. Fuera de los que llegaron como refugiados políticos, estatus que otorga algunas ventajas para trabajar, las otras personas lograron una trayectoria lineal debido en parte al hecho de tener un vínculo afectivo con una persona francesa.

Vanessa es una colombiana que llegó en el 2000 para estudiar Derecho en Estrasburgo. Estando en la universidad, ella deja derecho y se pasa a la licenciatura en Lenguas Extranjeras Aplicadas. Una vez terminada su escolarización y luego de casarse, Vanessa entra definitivamente en la vida laboral trabajando en asociaciones, dando continuidad a su primer contacto con el mundo profesional:

“Empecé, con varias organizaciones, a hacer presión en el Parlamento Europeo ¿no? [...] Empecé a hacerlo y me di cuenta de que realmente hago un trabajo... muy difícil para alguien que no haya seguido una formación muy exacta, entre comillas, sobre cómo funciona el Parlamento Europeo y todo eso. [...] Yo trabajaba en esta ONG, y después me encontré otro trabajo, entonces nunca he tenido la situación de un ‘no hay nada, entonces pues hay que irnos, reflexionemos a... vámonos’.”

En su discurso, la trayectoria de Vanessa parece regular y armoniosa. Para ella, su condición de extranjera no modifica las posibilidades para ingresar al mercado de trabajo francés. Cuando explica su búsqueda de empleo, ningún trámite migratorio es mencionado. Su vivencia contrasta con la experiencia de Milagros, quien también está casada con un francés, pero parece más consciente del lugar que tienen los migrantes no europeos en el mercado de trabajo. Para Milagros, la posibilidad o no de acceder a ciertos empleos rebasa el hecho de tener un título francés:

“En Francia, tú puedes tener mil competencias, mil capacidades, mil habilidades, pero no van a servirte para nada si no tienes el diploma francés, o el concurso francés, o la experiencia francesa. [...] Yo en Perú ya capacitaba profesores, y acá ha habido gente que me ha dicho, ‘sí, usted tiene las capacidades, pero no ha tomado el mismo camino aquí, entonces, no se puede’. [...] Es una manera de llegar a las cosas y ya ¿no?”.

En general, los migrantes no europeos son considerados como principiantes en el mercado de trabajo. De hecho, “se ha demostrado ampliamente que el mercado laboral le da un valor inferior a la educación

y a la experiencia adquiridas por los inmigrantes fuera del país de acogida” (OCDE, 2017:74). Así pues, la experiencia profesional obtenida en un país distinto al de los empleadores pierde su valor, obligando a los migrantes a empezar nuevamente desde cero.

Cuando Milagros explica cómo obtuvo su primer empleo como profesora por contrato en un bachillerato técnico, de inmediato evoca lo benéfico que resultó estar casada con un francés, pues su matrimonio ‘facilitó un montón las cosas’. Además, su conclusión en cuanto a la situación de los migrantes no europeos muestra la diferencia de tratamiento según la condición jurídica de la persona:

“El trabajo en el que estoy, lo tengo porque tengo la nacionalidad (francesa), si no la tuviera, no podría tener este trabajo [...]. Entonces, me casé, ya tenía derecho a trabajar, pero seguía siendo extranjera. Tuve la nacionalidad y ya por fin tengo los derechos de trabajar en lo que a mí me dé la gana por decirlo así. [...] Porque puedo ser peruanaza, y hablar un español de toda mi vida, y haber hecho estudios literarios y todo, pero no tengo la nacionalidad. [...] O sea, tienes que tener la nacionalidad, si no tienes la nacionalidad estás jodido”.

Fuera de quienes logran integrar el mercado de trabajo por estar en nichos profesionales donde existe una fuerte demanda o beneficiados por su estatus de refugiados políticos, para aquellos con una situación menos favorable, las estrategias para obtener un empleo se ven involuntariamente ligadas a su vida privada. Tener una relación amorosa legalmente reconocida es para algunos el único medio para lograr un acceso relativamente igualitario al mercado de trabajo.

Las trayectorias marcadas por la devaluación profesional.

Las personas con este tipo de trayectoria se ven obligados a ocupar empleos menos calificados que en su país de origen, sobre todo debido a la falta de reconocimiento de sus títulos. Para ellos, la reinserción profesional ocurre en tres fases: el regreso a los estudios, una primera inserción laboral precaria y la obtención de una situación profesional más o menos acorde con los estudios realizados en el país de acogida. Es decir, hay una fase de empleos temporales y mal pagados que siguen al periodo de formación y que preceden al tercer momento, en el cual se obtiene una situación laboral comparable a la que existía antes de la migración. En este caso, el regreso a los estudios es una reacción frente a la imposibilidad de utilizar el título obtenido en el país de origen para trabajar en Francia.

Sin embargo, este tipo de trayectoria impone una doble pena. Se trata de personas que ya han trabajado antes de pesar por la devaluación profesional pero que, al verse obligados a regresar a los estudios, deben asumir también la precariedad ligada a su estatus de ‘estudiantes’. Paradójicamente, ser estudiantes y, sobre todo, prolongar la condición estudiantil, ocurre como respuesta al miedo de perder su estadía en Francia en caso de no obtener un cambio de categoría migratoria. Aunque los estudiantes internacionales no son migrantes como los otros, el carácter ‘transitorio’ que se atribuye a su situación puede complicar el proceso de integración y el acceso al mercado de trabajo. Al suponerlos ‘de paso’, son vistos con

desconfianza por las autoridades de inmigración cuando solicitan un permiso para ser asalariados o trabajadores independientes.

Isaac, llegado de Perú con la intención de mejorar su nivel como traductor, debe compartir su tiempo entre la universidad y el trabajo para cubrir sus necesidades básicas. Luego de un primer trabajo en televentas, Isaac comienza a dar clases de español en un centro de idiomas privado. Pero cuando decide darle prioridad a su vida laboral, cambiar de estatus legal y justificar su presencia en Francia se vuelve un asunto delicado:

“Una lucha más difícil fue pasar de ser estudiante a no ser estudiante para poder trabajar mejor [...]. Yo me dije ‘quiero vivir en Francia’. Y qué mejor manera que cambiar de estatuto. Uno de ellos es tener una mención en el permiso como trabajador independiente. Yo opté por eso, el único problema era que tenía que mostrar que era solvente económicamente para poder mantenerme [...]. No me lo negaron de facto (el cambio de estatuto), pero bueno, en esa época fue difícil. Durante dos años y medio, mi expediente estaba siempre, como dicen en francés, en cours de traitement. Viví una vida de récépissés”.

Para los extracomunitarios, la obligación de renovar su permiso de estancia cada año y demostrar que cuentan con las condiciones financieras y profesionales para su atribución, fragiliza la experiencia migratoria y la vuelve una fuente de angustia y estrés. Luego de un año como trabajador independiente y ante la incertidumbre de poder demostrar que sigue cumpliendo con los requisitos para permanecer en dicha categoría migratoria, Isaac prefiere oficializar su relación afectiva con una francesa. Aunque él no le otorga ningún valor, el cambio de estado civil parece ser la única alternativa para evitar un posible rechazo a la renovación de su permiso de estancia.

En suma, la inversión personal y financiera para obtener una formación en el país de acogida se hace para entrar al mercado laboral en una situación menos desventajosa con respecto a los nacionales. Pero invertir tiempo y recursos financieros para obtener un título válido en el país de acogida no está al alcance de todos. Pasar por el sistema educativo para poder competir en el mercado de trabajo es un ‘privilegio’ reservado a quienes poseen los recursos económicos necesarios y, sobre todo, el capital social adecuado. Peor aún, a partir del ciclo escolar 2019-2020, las cuotas de inscripción de licenciatura, maestría y doctorado aumentarán 16 veces para los estudiantes extracomunitarios.

En el caso de las mujeres, esto se ve agravado por el hecho de que muchas de ellas se ven forzadas a reproducir una lógica de roles de género en su integración profesional (Herrera Mosquera, 2011).

Las trayectorias precarias.

Las personas consideradas en este apartado tienen una trayectoria que en algún punto de la experiencia migratoria se vuelve precaria, a pesar de tener un estatus legal. Dicha precariedad se explica por el vínculo débil que existe con la educación formal, lo que aleja a los migrantes de la vía más segura para mejorar su situación laboral. A esto se suma un pobre manejo del idioma, lo que limita aún más las posibilidades de inserción profesional e incluso la integración social en Francia.

Amanda es consciente de dichas dificultades cuando explica su situación. Su bajo conocimiento del idioma, sobre todo al inicio de su vida en Francia, le impide obtener un título válido para entrar al mercado laboral en buenas condiciones:

“Trabajé como empleada de mantenimiento en una escuela, estuve en un asilo para ancianos, trabajé como ayudante sanitario, durante la noche. Y digamos, como socorrista salvavidas. [...] No puedo hacer otro trabajo porque no tengo un título, así que me la paso con trabajos temporales, de empleada doméstica. Especialmente en la región donde estoy, no es fácil para alguien sin título. Entonces... toca buscar, hay que aceptar lo que se presenta”.

Así pues, no trabajar o trabajar esporádicamente y en condiciones precarias, es como no existir, ya que las identidades socio-profesionales constituyen “maneras socialmente reconocidas de identificarse los unos a los otros en el ámbito del trabajo y del empleo” (Dubar, 2001:95). La falta de trabajo conlleva un riesgo de exclusión que puede degradar seriamente al individuo y a su entorno. El riesgo es más grande para quienes emigran, pues el desempleo y la devaluación profesional, etapas generalmente temporales, son prácticamente inevitables en su trayectoria. Una vez en el país de acogida, quienes ingresan al mercado de trabajo lo hacen en condiciones netamente inferiores a las que tenían antes. Para las mujeres esto implica además un regreso a la condición de amas de casa, muchas veces durante largos periodos, antes de poder reinsertarse en el mundo laboral.

Conclusiones

Los relatos recabados muestran que la integración de los extranjeros, sin importar su escolaridad, su nivel socioeconómico o su manejo del francés, no puede ser considerada como una obligación personal ni unidireccional. Como pudimos constatar en los relatos de los entrevistados, la implicación de la sociedad de acogida es indispensable, pues garantiza el éxito de este complejo proceso.

Nuestro análisis también muestra que hay una integración diferenciada según el origen europeo o extracomunitario de los migrantes. Dicha situación es en cierto modo ‘involuntaria’, pues la Unión Europea impone un trato igualitario entre los ciudadanos de los países miembros – especialmente en lo que concierne a la validez de los estudios y a la posibilidad de ejercer un empleo sin la obligación de tramitar un permiso de trabajo –. Sin embargo, la diferencia de trato a los extranjeros según su origen interpela por su carácter discriminatorio, así identificado y vivido por varios de nuestros informantes.

Este escenario jalonea a los latinos entre dos sentimientos opuestos: aunque todos reconocen la deferencia que reciben de la sociedad francesa, también se sienten discriminados por no ser europeos, sobre todo cuando tratan de obtener un empleo. Algunos afirman haber mejorado sus condiciones de vida al entablar una relación afectiva con un ciudadano francés. Para quienes legalizan su relación, el estatus de cónyuge los pone en una situación un tanto privilegiada que les permite trabajar con menos restricciones.

Sin embargo, el endurecimiento de las políticas migratorias conlleva el riesgo de aumentar la desconfianza de la sociedad de acogida y de considerar a los migrantes como 'no-integrables' debido a sus dificultades para acceder al empleo. Esta situación merece especial atención, pues una consecuencia de las políticas migratorias destinadas a restringir el acceso al empleo es hacer creer que "el valor de los inmigrantes depende de su país de origen [...], un discurso que afecta principalmente a los inmigrantes del llamado 'Tercer Mundo', considerados inferiores en términos de cultura y educación" (Riaño, 2003:329-330). En ese sentido, la imposibilidad de los extranjeros no europeos para hacer valer sus credenciales profesionales refuerza con creces el mito de la supuesta inferioridad educativa y cultural.

Finalmente, nuestra investigación confirma lo que otros especialistas ya han observado: lejos de ser un aspecto 'incidental', la inserción profesional constituye el centro del proceso de integración. Tener un trabajo estable y digno es esencial para establecer un sentido de pertenencia a la sociedad de acogida que, al menos inicialmente, aparece como culturalmente lejana de la sociedad de origen. Al ser una poderosa herramienta de cohesión social, permanecer al margen de un contexto de socialización tan fuerte como el trabajo afecta profundamente el sentido de pertenencia de los migrantes, lo que puede volver ineficaz todo dispositivo de integración que no incluya dicho aspecto.

Referencias

- Bertaux, D. (1997). Los relatos de vida en el análisis social. En Aceves Lozano, J. (Comp.), *Historia oral. Parte II. Los conceptos, los métodos* (pp.136-148). México: Instituto Mora / UAM.
- Dubar, C. (2001). *La crise des identités : l'interprétation d'une mutation*. 2e édition. Paris : PUF.
- García, J., Álvarez, A. & Rubio, M. (2011). Prismas transescalares en el estudio de las migraciones. *Revista de Antropología Social*, 20, 203-228.
- Herrera Mosquera, G. (2011). Cuidados globalizados y desigualdad social. Reflexiones sobre la feminización de la migración andina. *Nueva Sociedad*, (233), 87-97.
- Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, (22), III-127.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2017). *Perspectives des migrations internationales 2017*. París: OCDE.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2009). *La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe. Tendencias contemporáneas y perspectivas*. Caracas: Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe / OIM.
- Riaño, Y. (2003). Migration of skilled Latin American women to Switzerland and their struggle for integration. En Yamada, M. (Coord.), *Emigración Latinoamericana: comparación interregional entre América del Norte, Europa y Japón* (pp.313-343). Osaka: The Japan Center for Area Studies.
- Tenti Fanfani, E. (Coord.), (2010). *Estado del arte: Escolaridad primaria y jornada escolar en el contexto internacional. Estudio de casos en Europa y América Latina*. Buenos Aires: SEP México / IIFE-UNESCO.
- Weiss, E. (2005). Hermenéutica Crítica, una reflexión metodológica, sociológica y epistemológica. *Paideia. Revista de la UPN*, 1(1), 7-15.